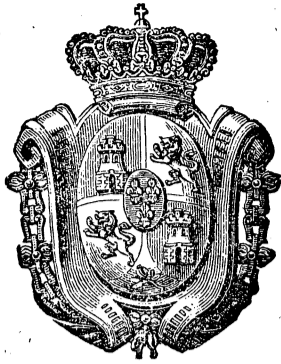


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.

Precios de suscripción en Madrid.

Por un año.....	260 rs.
Por medio año.....	150
Por tres meses.....	65
un mes.....	22



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En las Provincias.

Por un año.....	360 rs.
Por medio año.....	180
Por tres meses.....	90

En Canarias y Baleares.

Por un año.....	400
Por medio año.....	200
Por tres meses.....	100

En Indias.

Por un año.....	440
Por medio año.....	220
Por tres meses.....	110

GACETA DE MADRID.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

SUIZA.

Basilea 24 de Mayo.

No es cierto que las tropas del Alto Valés hayan incendiado aldeas; y si solo los puentes sobre el Ródano y algunas casas de Urrenegres son las que han tratado los partidarios de la joven Suiza de destruir por medio del fuego.

Se asegura que los batallones del Canton de Vaud no entrarán en el Valés. Han cesado las hostilidades en todos los puntos, y hasta de presente no se ha violado ninguna ley constitucional. (*Gazette de Vale.*)

Segun las últimas noticias recibidas del Valés parece que el 22 entró en dicho canton un batallón del de Vaud. Tambien ha llegado al mismo punto el comisario federal Schmid. (*Nouvelle gaz. de Zurich.*)

El consejo egecutivo ha dirigido al gobierno del Canton de Vaud una protesta contra la resolucion adoptada por el gran consejo de dicho canton relativa al envio de tropas al Valés.

El consejo opina que no está en las atribuciones del Vorort acordar una intervencion federal sin estar previamente autorizado por la Dieta, y mucho menos cuando esta no ha sido reclamada por el gobierno del Valés.

Mr. Zehnder ha combatido esta resolucion fundándose en que en las circunstancias actuales seria inútil, y ha conseguido que el Gobierno invite al Vorort á que convoque una Dieta extraordinaria. (*Id.*)

GRAN BRETAÑA.

Londres 25 de Mayo.

Fondos públicos. Consolidados á cuenta, 99½, ½.
Id. al contado, 99½, ½.
España: Deuda activa, 24½.
Pasiva, 5½.
Tres por 100, 35½.

Sir H. Hardinge, gobernador general de la India, ha tenido ayer una larga entrevista con Sir James Graham en el ministerio de lo Interior, despues de la cual los dos honorables baronets pasaron á casa de Sir Roberto Peel en Downing-Streed. (*Standard.*)

La Reina ha nombrado comisarios del tesoro de la Gran Bretaña y de la India á Sir Roberto Peel, Sir H. Goulbourn, Sir James Milnes Gaskell, Sir H. Bingham Baring, Sir Alexander Pringle y lord Arturo Lennox. (*Id.*)

El tribunal del Banco de la Reina de Dublin ha fallado por fin la causa de O'Connell y consortes. Los jueces han estado divididos en sus opiniones.

El presidente y Mr. Burton han sido de parecer que no habia lugar á anular el fallo del jurado, y empezar los debates. Mr. Perrin opina que debe concederse esta última gracia á Mr. O'Connell y á Mr. Thierney.

Mr. Crampton ha estado por que se abran de nuevo los debates con respecto á Mr. Thierney y á los demas acusados; pero que si la Corona renunciaba á sus procedimientos contra Mr. Thierney, sostendria el veredicto relativo á los otros acusados. La sentencia se publicó el 24 del corriente. (*Globe.*)

FRANCIA.

Paris 25 de Mayo.

Fondos públicos. No hubo bolsa por ser dia festivo.

Por la ría de Southampton, donde acababa de entrar el paquebote *Clyde*, procedente de las Indias orientales, recibimos

mos noticias de Haiti. Hé aqui dos cartas publicadas por el *Standard*, cuyo contenido no confirma en manera alguna el rumor que habia circulado sobre la muerte del general Herard.

Jamaica 23 de Abril. — Acaban de desembarcar 800 refugiados de Haiti perseguidos por los indigenas negros de los Cayos; su situacion es la mas horrible. Las autoridades y los particulares, no obstante la sujecion que reina en la Jamaica, se han apresurado á socorrerlos. Todos los puertos de las colonias francesas y españolas parecen cerrados para los republicanos de Haiti. Sin el auxilio de las colonias inglesas se hubieran visto expuestos á morir de hambre, y á encontrarse sin asilo. Parece que la insurreccion se ha propagado desde los Cayos á Jérémice, y que Jacmel está en inminente peligro.

Jacmel 24 de Abril. — Se juzga inevitable un cambio de Gobierno, y se cree que será elevado á la presidencia un gefe negro. Toda la parte meridional de la isla es contraria al sistema actual. Acaan, general en gefe, está á la cabeza de los insurgentes en los Cayos; esta última plaza, Sto. Domingo, Porto-Plate, Santiago y otras ciudades menos importantes estan en poder de los insurgentes. En Jacmel se teme un choque entre las fuerzas de Acaan y las de Riviera, choque que se convertirá en una lucha terrible con motivo de la obstinacion de los partidos.

Las fuerzas del Gobierno, bajo las órdenes del presidente Carlos Hérad, han llegado á Azna; pero de los 250 hombres que mandaba, 109 se han pasado á los de Santo Domingo. Hasta que han sido cogidos los de los Cayos no ha cometido aquel el menor exceso: cuatro buques de guerra franceses estan anclados delante del puerto vigilando los movimientos de los insurgentes. Las fragatas *Spartan* y *Euridice* estan en los Puerto-Princepe; el barco de vapor *Hermes* y el *Griffon* en los Cayos, y tres buques de guerra franceses en Haiti, y se espera al almirante de Moges con dos fragatas y un barco de vapor. (*Presse.*)

Las noticias que se reciben de Bombay hace algun tiempo presentan hechos sumamente curiosos, sobre los cuales creemos del caso hacer algunas observaciones. La política ha hecho un movimiento, y se han declarado nuevas combinaciones. Hace tiempo que la Rusia ha visto malogradas sucesivamente todas sus tentativas para acercarse á la India, y cuando en 1837 Simonitch se esforzaba en vano para plantar la bandera subalterna de la Persia en los muros de Herat, Pottinger estaba de vigilante en las almenas, y le prohibia la entrada. En la misma época Vicovitch sucumbia en Caboul ante el genio de Burns, de Mac-Naghten y de las amenazas de la Inglaterra. En este tiempo tambien se renovaban las expediciones contra Khiva, Oasis colocado en medio del desierto, desde donde la Rusia confiaba iluminar con sus rayos el Asia central; expediciones siempre desgraciadas desde 1832 hasta 1840, en cuyo año Parowski perdió nuevas legiones en un camino tan sembrado de despojos humanos. Por último, la Inglaterra fue la que en 1838 levantó en el Afghanistan una barrera que podia considerarse como impenetrable contra la ambicion de su rival. Pues sin embargo ahora sabemos que el pabellon persa ondea sobre Herat, en donde Yar-Mohammed se declara humilde vasallo del Shah; que Khiva acaba de ser sometida á pagar un tributo al Kan de Bokhara, el aliado, y el Seide de la Rusia, el asesino, ó por lo menos el carcelero de Stoddar y de Conolly; que toda el Asia central desde el mar Caspio hasta el Hindou-Kort, desde Asterabad hasta el Indo ha formado una vasta confederacion de la que la Rusia es á un mismo tiempo el alma y la base; que Somnies y Schialis han olvidado por la primera vez sus odios mantenidos durante algunos siglos para unirse á la liga contra la Inglaterra; y que la Rusia en fin tiene en sus manos las llaves del Indostan.

Aunque todavia no tenemos un perfecto conocimiento de los medios empleados por la Rusia para llegar al término que se ha propuesto, sin embargo, no se puede dudar de los resultados. Un embajador de Yar-Mohammed (el usurpador de la soberania de Herat despues de la muerte de Shah-Kamran, acaecida en 1841) se presenta en Caboul el 24 de Diciembre último, cargado de presentes de todas clases para Dost-Mohammed y su hijo, anunciando que su Señor ha reconocido la soberania del Shah de Persia, de quien protesta ser en lo sucesivo el mas humilde súbdito; que en recompensa ha recibido el título y la autoridad de gefe de las tribus nómadas de las fronteras del Korasan; que cediendo al deseo manifestado por la Rusia y por la Persia ha enviado una parte de sus tropas á ayudar al Kan de Bokhara en la conquista del pais de Khiva; que los amires de Kandahar, hermanos de Dost-Mohammed, se han reunido ya á la confederacion, á la que tambien se adherirá el Soberano de Kaboul, y cuyo objeto es el de reunirse la Persia, el Afghanistan y toda el Asia central contra los invasores de la India, concluyendo que su encargo es el de proponer una union todavia mas íntima por medio del matrimonio de la hija de su Señor con Mohammed-Akhbar-Khan, hijo de Dost-Mohammed. Estas ofertas fueron acogidas favorablemente. Arregláronse inmediatamente las ceremonias prelimi-

nares del matrimonio, y se celebró este por poderes con la mayor pompa el último dia del año de 1843. Un enviado de Dost-Mohammed, portador de ricos dones, ha partido para Herat en compañía del embajador de Yar-Mohammed á fin de arreglar las cláusulas del tratado, y conducir á la joven Princesa. En una palabra, la confederacion es ya un hecho consumado.

Es indudable que la historia de la Rusia no presenta el caso de haber dado en ninguna ocasion un paso tan agigantado hácia la India, ni que haya sentado como ahora su planta con tanta firmeza en las rocas resbaladizas y en las móviles arenas que la separaban de su presa lejana. Hay en la marcha de esta potencia cierta cosa inexplicable y espantosa que la hace llegar al fin apetecido cuando mas parece que se está quieta; y no obstante las pocas simpatías con que cuenta, no se puede menos de concebir por ella cierto sentimiento de estimacion que excita la solucion de un problema tan vasto y complicado. ¿Qué hará la Inglaterra á vista del peligro que mas ha temido? La Inglaterra, que amenazaba incendiar al mundo entero antes que consentir que la Persia adquiriese influencia en Herat, ó porque un oscuro aventurero se presentase en Kaboul bajo el nombre de la Rusia; ¿reparará el Indo para atravesar los desfiladeros del Khiber ó del Bolan? No; antes bien en nuestro sentir permanecerá por mucho tiempo en un estado de inercia, porque esta empresa es hoy dia muy superior á sus fuerzas. La marea que la impulsaba hácia adelante está ahora en un reflujó.

Estos acontecimientos no podrán menos de ejercer una influencia muy inmediata en los destinos del reino de Lahor. Seguros del apoyo secreto de la Rusia, y cubierta su retaguardia, Dost-Mohammed y su hijo despliegan una actividad increíble para aprovecharse de la desorganizacion del Punjab, y para volver á reunir los fragmentos esparcidos por Runjet del antiguo imperio de los Afghanes. Dos hermanos del Dost, Peer Mahomet y Sultan Mahomet-Kan, estan ya de acuerdo, y aunque prisioneros bajo su palabra, el uno en Peshaver y el otro en Lahor, ejercen su embargo gran influencia. Las correspondencias se cruzan sin intermision entre los tres hermanos sin ningún obstáculo, á lo que parece, y nadie duda que tan luego como Mohammed-Akhbar-Kan, que segun las últimas noticias ha llegado ya á Djellalabad con 120 hombres y 10 piezas de artillería, atraviere el desfiladero del Khiber, reconquistará sin disparar un tiro todo el Peshaver hasta Attock. El gobernador Sikhe de esta provincia Tej-Singh, descontento de Hira-Singh, se halla dispuesto á entregarla á los Afghanes; pero aun dado caso que tratara de resistir, sus tropas, desorganizadas por la anarquía, se negarian á obedecerle. Asi pues ya puede presentirse la próxima disolucion del imperio de los Sikhes y su triple desmembramiento. Peshaver volverá á formar parte del imperio Afghan; Lahor y toda la llanura quizá en el próximo otoño sean presa de los ingleses, y Casmire y la montaña quedarán para Hira-Singh y su familia.

Si la política del Gobierno de la India inglesa bajo el mando de lord Ellenborough no ha sido prudente ni alortunada en cuanto al exterior, preciso es reconocer que sus rentas y su comercio han prosperado en el interior. Nunca como ahora se han cotizado los fondos públicos á tan alto precio, ni nunca han sido tan activas las exportaciones, siendo la China la que proporciona las principales salidas á sus artículos. Muchos creen en Francia que, no habiéndose del opio en el tratado recientemente concluido entre la Inglaterra y el Soberano del celeste imperio, los ingleses han renunciado á un contrabando tan lucrativo como inmoral. Pero este es un error, porque nunca, jamas esta deplorable industria ha tenido un desarrollo tan considerable como en el año presente; y considerando la utilidad que puede reportar al comercio la publicacion de los datos oficiales sobre este punto, nos parece oportuno darle conocimiento de ellos.

Las primeras ventas públicas de opio de la cosecha de 1843 hechas por el Gobierno de la India inglesa se han verificado en Calcuta en los dias 8 de Enero y 12 de Febrero de este año, las cuales presentan los resultados siguientes:

En 8 de Enero de 1844 el Gobierno puso en venta:		Productos en libras esterlinas.
Cuatro mil cajas de Patna vendidas unas con otras á 1363 rupias caja, importaron.....	246,100	455,200
Dos mil dichas de Benarés á 1230½.....	246,100	246,100
Total 600 cajas, que importan libras esterlinas....	791,300	791,300
En 12 de Febrero		
Mil cuatrocientas noventa cajas de Patna vendidas á 1274 rupias.....	177,826	177,826
Setecientas dichas de Benarés á 1157.....	80,990	80,990
Total 2190 cajas, que importan libras esterlinas.	258,816	258,816
Si reunimos estos dos resultados, tendremos que las 8190		

medios con que han llegado á ocupar un puesto en la esfera social; anian conocer de dónde les ha venido aquella nueva fuente de vida, porque vida es para los pueblos la civilización; y si han sostenido guerras, si no conservan los hábitos de sus primitivos progenitores, también desean saber los derechos que les han asistido para acometer á sus enemigos ó rechazar las injustas agresiones, y los medios por que han podido ir desarrollándose hasta desarraigat hábitos en oposicion directa con la humanidad y con lo que se debe á la dignidad del hombre.

El Sr. Moron en su curso de historia de la civilización de España ha conocido perfectamente los deseos y las necesidades de la época; ha comprendido que la gran nación española tiene derecho como la que mas para ocupar un papel distinguido en la escala social, y que al mismo tiempo desea saber lo que ha sido, lo que es y lo que puede llegar á ser, y á costa de un trabajo exquisito y concienzudo, de continuas tareas literarias, de esfuerzos laudables y generosos para vencer los graves obstáculos que necesariamente se le debian presentar al emprender su tan memorable trabajo, guiado solo por su buen deseo y ayudado por su profunda erudicion, se ha prestado gustoso á las exigencias de la nación ilustrada, presentándola como en un cuadro sinóptico todo lo que queria saber, todo lo que deseaba investigar. La historia de la civilización española del Sr. Gonzalo Moron no tiene nada de comun con esas historias que solo sirven para recreo y placer de los lectores, ó que fastidian con sus monótonas é inacabables descripciones de las dinastías del mundo, ó que solo se ocupan de los hechos de armas que le han conmovido; es un faro luminoso que puede guiar al hombre al través de la oscuridad que dimana de mil y mil apasionados ó inexactos relatos hácia el completo desarrollo y mejora de su existencia individual y política. La historia de la civilización española se diferencia muchísimo de las historias antiguas, en que los más ilustrados historiadores hacian mil narraciones llenas de belleza, si se quiere; pero sin comprender tal vez las causas de los hechos que contaban.

La civilización española no es un hecho aislado, no es una de aquellas cosas que de nadie dependen, ni nada tienen de comun con otras; no es de esos estudios que pueden hacerse sin necesidad de auxilio ninguno, confiando únicamente en la luz que ellos mismos puedan despidir. Se necesita para llegar á comprenderlo meditar, apelar á hechos antiguos de una influencia general en el interes de las naciones, y comparando y analizando se puede llegar tal vez á comprender nuestra civilización; es el influjo que los principios de humanidad ejercen en el desarrollo de las naciones, y según el Sr. Moron, el objeto más interesante de todas las especulaciones intelectuales, puesto que debe revelarnos cuáles son las ideas y sentimientos que han sabido dar á la existencia del hombre toda la dignidad moral, toda la vitalidad y la energía propias de su elevado destino, y cuáles son, por el contrario, las instituciones y las costumbres que, pervirtiendo la religion, la moral y la ciencia, han sido enemigas del género humano, y opuesto obstáculos insuperables á la ley providencial de su crecimiento y de su mejora. En esta brillante y juiciosa descripción se encuentra bien detallado el grande interes que reporta á los que quieren conocer la historia de nuestra civilización, comprender al mismo tiempo las demás de que tenemos noticia para seguir la ilación de unas con otras, y mejor conocer y apreciar los adelantos conseguidos, según que los siglos han ido trascurriendo. Nuestra nación, presa de tantos conquistadores, y que tan diversas dominaciones ha sufrido, ha experimentado las consecuencias de las distintas épocas de civilización que han tenido sus dominadores.

El Sr. Moron divide en cuatro las civilizaciones que se conocen en la historia: la oriental, la griega, la romana y la germánica ó moderna. Examinando la primera se ven las tristes consecuencias del embrutecimiento de los pueblos, de los monopolios de las ciencias y de la religion, envileciendo estos sagrados objetos y hullando la ley del Criador: de las poderosas monarquías orientales ni casi rastros quedan, y lo que en la actualidad existe espera las influencias europeas para salir del estado de abatimiento y abyeccion en que se encuentra. Rica de memorias y de magníficos hechos viene después la civilización griega, donde la libertad, el genio y la filosofía tuvieron su cuna; y á pesar de las diferencias y variedades que se encontraban entre las civilizaciones de aquellos pueblos respetables, siempre la Grecia ocupará un grado muy preferente en las diferentes escalas de las naciones civilizadas. Roma, la reina de las naciones, la que á fuerza de valor y de constancia vió ondear sus águilas triunfantes desde el capitolio hasta los más apartados climas, tiene también su civilización peculiar participante de la oriental y de la griega; pero no es una ni otra: es una mezcla confusa de bienes y de males, de sentimientos humanitarios y de fanatismo, debiendo su origen á la autoridad teocrática; porque la parte más preciosa de sus derechos civiles pendió de la legislación pontificia; porque el feal declaró la guerra en nombre de los dioses y del pueblo romano, porque por medio de los agüeros se ejerció una influencia indirecta, pero eficaz, sobre las resoluciones de las asam-

bleas, y porque los Pontífices fueron los inventores y depositarios de las leyes, teniendo monopolizado este estudio los patricios con lo que llamaban *responsa prudentum*. Roma presenta el contraste más pronunciado del buen sentimiento moral y del fanatismo: una ofensa contra las buenas costumbres derrocó dos veces la tiranía, y el cónsul Manlio condenó á muerte á su hijo por haber salido de los reales para matar á un latino que continuamente estaba insultando á los romanos, contravieniendo á una orden que habia publicado.

Pero Roma se abandonó á los deleites; Roma se prostituyó y perdió su libertad como la Grecia: inevitable era su ruina, puesto que el mal estaba inoculado en sus entrañas, cuando apareció una nueva época de civilización y de regeneracion. Un Dios humanado bajó del cielo para inculcar en el corazón de los mortales una nueva civilización: el que el mundo aguardaba tanto tiempo hacia, y á quien no quiso conocer despues, vino á salvarle; y á la grande obra de la redencion, unió otra, la restauracion de las buenas mejoras de la especie humana. Aquí principió el cristianismo, y con él la civilización moderna: sin destruir nada mejoró todo lo existente y dió nuevas reglas para el porvenir; los hombres oyeron aquellas consoladoras palabras de fraternidad y de caridad evangélica, y al adorar al verdadero Dios, hasta entonces cubierto entre sombras y figuras, se sintieron regenerados. La voz del cristianismo se extendió por todo el universo; y por mas que los tiranos quisieron ahogarla en la sangre de los innumerables mártires de la Iglesia, ella resonó sobre todo el mundo, y mal de su grado la oyeron los pueblos y la creyeron despues los Emperadores: Constantino fue el primero que enarbó el estandarte de la cruz, y entonces se aseguró absolutamente la civilización moderna.

El Sr. Moron ha recorrido con maestría y con un tino difícil de imitar estas épocas de civilización; y al hacerse cargo de las diferentes doctrinas que ha encontrado, ha procedido tan juiciosamente como del instruido autor pudiera esperarse, estudiando el pasado sin envilecerlo ni calumniarle; ha respetado las ideas emitidas, y sin entrar en discusiones que en este caso hubieran sido fuera de propósito, ha presentado los sistemas tales como los ha encontrado. También ha comprendido con mucha exactitud el carácter de la civilización moderna cuando ha dicho que es el de oposicion y el de lucha; lucha emprendida en nombre de la razon, de la justicia y de la moral contra la tiranía de los principios exclusivos.

Entrando despues el Sr. Moron de lleno en su exámen sobre la civilización española, se contrae á nuestros primitivos tiempos, según el estado de su cultura, por medio de los fenicios, griegos, cartagineses y romanos, haciendo una breve pero exacta historia de la influencia que las respectivas dominaciones ejercieron en la civilización española. Párase en la dominación romana, y pone en contraposición el cristianismo con la filosofía pagana. La corrupcion de las costumbres habia llegado á su colmo, la filosofía pagana combatia todas las creencias y trataba de despojar al hombre de todo lo que le eleva y le engrandece; á las bellísimas descripciones de la virtud y del patriotismo hechas por Tito Livio y Tácito sucedieron las metamorfosis de Apuleyo y el satiricon de Petronio, obras plagadas de obscenidades, y que no se pueden leer sin rubor.

Roma no era la ciudad de los Césares, el modelo de las naciones, la que con solo querer hacia temblar á millones de hombres; el pueblo que antes corria presuroso á los combates á los sagrados nombres de patria y libertad miraba con indiferencia los laureles de la victoria, y abismado en la molición corria presuroso al circo para saciarse con la sangre de mil y mil mártires, que á la voz del Crucificado desconcertaron á los tiranos y avergonzaron á sus verdugos. El cristianismo no tuvo fuerzas para oponerse á la desoladora corriente de la impiedad, y admiró al mundo con sus hechos: los paganos corrían tras las orgías y los placeres, y los cristianos aprendían y enseñaban el modo de rogar á Dios; se consolaban mutuamente de sus padecimientos, y entre ellos no se conocia otro nombre mas que el de hermano. Estos sublimes ejemplos de caridad cristiana no pudieron ser estériles por mucho tiempo, y en el siglo IV el imperio de Roma era suyo; imperio no conseguido con la fuerza de las armas, sino con la perseverancia y la persuasión.

La fuerza de raciocinio con que el Sr. Moron pinta los saludables efectos del cristianismo en la civilización de las naciones no se puede encomiar de un modo digno, tal y como se merece el erudito comentador de nuestra civilización; necesario es leer su obra para convencerse del gran mérito que contiene: para un ligero analisis de sus excelentes trabajos es empresa demasiado árdua seguirle en todos los pormenores y en la ilación de los sucesos, y repetimos que sin leer y meditar la obra del Sr. Moron no se puede formar un juicio tan cabal y tan acertado como se merece de las muchas bellezas allí contenidas.

Pero el imperio romano estaba viciado en su corazón, y como el mal tenia tan profundas raíces, imposible fue desarraigarlo: el imperio romano se dividió, el imperio romano se quebrantó, y hasta desapareció de la esfera social; ¿Qué hacia la España entonces? Debilitada, cómo todo lo que pertenecía

al imperio romano, vió una inundación de bárbaros amenazar y herir á un tiempo sus más caros intereses, aunque este hecho debia ser el origen de su moderna civilización unido al cristianismo.

Pero la España no estaba tranquila, y en los decretos del cielo estaba llamada á sufrir grandes revoluciones y grandes sacudimientos: la raza de los godos, que finalmente se habia enseñoreado de España, habia dejado de ser bárbara, habia abrazado el cristianismo, y era una nación civilizada. La causa de la decadencia del imperio romano lo fus también del reinado de los godos: corrompiéronse las costumbres, descuidóse la religion, afemináronse los guerreros solo corriendo tras la crápula, los festines y la liviandad, y los sarracenos vinieron á hacerse dueños de las ricas tierras que cultivaban. Aquí entra otro período para la historia de la civilización española: desaparecieron en la comun devastacion casi todos los documentos literarios, quedando libres de esta catástrofe el código civil y eclesiástico de los godos, los libros históricos del Biclarense, San Isidoro, Ildelonso y Julian, arzobispo de Toledo, las obras completas del primero, las de Martin y otras varias, con especialidad el código visigodo, conocido ordinariamente bajo el nombre de *Fuero juzgo*.

Detiénesese aquí el Sr. Moron, y reposada y detenidamente examina con su acostumbrado tino y buen criterio la administración civil y eclesiástica de los godos, como fundamento principal de nuestra civilización, y haciendo una interesante reseña de la cuestion sobre la decadencia de las sociedades, causas generales de la declinación y ruina de las mismas, elevacion y caída de los imperios por la fuerza material, igual resultado de la pérdida de las virtudes, necesidad de fundar los gobiernos constitucionales de Europa sobre la base de la moralidad y de la virtud, y de otras muchas cuestiones de interés vital, se contrae al exámen particular de las causas de la caída de la monarquía goda.

En esta ligera digresion se nota más y más el buen talento del Sr. Moron, puesto que para sacar una consecuencia, para explicar los efectos y las causas de la caída de una nación, es preciso examinar antes qué es lo que las dá fuerza, qué es lo que las sostiene, y qué es lo que las debilita y las destruye. Sin este exámen general y circunstanciado difícil seria poder comprender esos sacudimientos, esas revoluciones que continuamente estan agitando á los pueblos, llamándolos á las grandes empresas, ó borrándolos de la escala social.

Los sarracenos, durante su permanencia en España, trataron de inculcar una nueva civilización: los cristianos, unos se sometieron al yugo musulman y la aceptaron, y otros quisieron mejor morir, si necesario era, que obedecer á los enemigos de su Dios y de su patria. En las ásperas montañas de Asturias se reunieron unos pocos valientes, y enarblando el estandarte de la cruz, y apellidando las mágicas palabras de independencia y patria, dieron principio á la empresa más grandiosa que han visto los siglos, hasta llegar á reconquistar palmo á palmo, y sin detenerse por las derrotas, la patria de sus abuelos. Según que iban arrojando á los árabes de España, las tierras reconquistadas experimentaban una nueva metamorfosis en su civilización, y definitivamente se iban echando los cimientos de la nuestra.

El Sr. Moron ha abrazado en sus lecciones los hechos que fueron causa de esta trasformacion, haciendo un exámen del estado material y político de la población cristiana despues de la conquista de los árabes, y de la revolucion que sufrió aquella á consecuencia de este suceso: hace una reseña histórico-filosófica de las órdenes monásticas y de los servicios prestados por estas á la religion cristiana y á la civilización de Europa: se hace cargo de la historia del monacato español desde su origen hasta el siglo XI, y de su influencia en el estado social de la Península, y concluye por último examinando el sistema de gobierno y administración de la sociedad cristiana desde el siglo VIII hasta el XI, que es hasta donde por desgracia llega la obra.

En todos estos períodos, como en toda la obra, descubre el Sr. Moron una instruccion nada comun, un estudio detenido, continuado, profundo y concienzudo, y creemos que no habrá persona que desconozca el grande mérito que encierra el curso de civilización española. El lenguaje que el Sr. Moron emplea no es aquel monótono y acompasado estilo de la mayor parte de las historias; es por el contrario florido, lleno de gracia y de imaginación, y le dan mucha vida aquellos arranques en que de vez en cuando manifiesta los sentimientos de su corazón con valentía y con verdad. El curso de civilización de España del Sr. Gonzalo Moron merece por todos conceptos un lugar muy distinguido en la esfera literaria, y su obra pasará á la posteridad como un precioso documento de la capacidad y del buen talento de su autor.

Hoy íbamos á dar cuenta á nuestros lectores de los ejercicios de oposicion celebrados en la Real capilla para la plaza de maestro de la misma; pero el *Realdo* ha venido á excusarnos este trabajo, y conformes nosotros con su opinion sobre

enviaba Imilcon á Siracusa. Dionisio habia recomendado á su hermano Leptino, jefe de la flota, que no diese ataque ninguno sin estar reunidas todas las fuerzas, porque contaba con los socorros de los lacedemonios. Creyóse Leptino bastante fuerte para vencer sin el socorro de los extranjeros; pero fue derrotado por los cartagineses, quienes zarparon al instante hácia Siracusa. Desconcertado Dionisio en sus medios de defensa, y habiendo sufrido él mismo un descalabro, no pensó más que en volverse á la capital. Imilcon le iba siguiendo casi pisándole los talones, y la retirada iba á ser la más desastrosa, cuando una espantosa erupcion del Etna, llevando sus abrasadas corrientes hasta las riberas del mar, separó los dos ejércitos. Detenido Imilcon por un torrente de fuego, se vió obligado á dar la vuelta al volcan, con lo que se retardó su marcha, dando tiempo á Dionisio para encerrarse en la capital. Ya se habian apoderado los cartagineses de tres puertos, y los siracusanos veían con espanto confundirse con sus techos los mástiles de los navios, cuando vino Imilcon á aumentar el peligro que les amenazaba: apoderóse de Acradine, taló todas las cercanías de la ciudad, fortificándose en un campo atrincherado que él allanó, haciendo destruir todos los sepulcros que encontró, y entre otros aquel vasto monumento flanqueado de torres que el reconocimiento de los siracusanos habia elevado á la memoria de Gelon: él mismo puso su tienda en el templo de Júpiter, en el arrabal de Polychna. Aquellas profanaciones excitaron el valor y la indignacion de los sitiados, consiguiendo algunos triunfos en varios encuentros que tuvieron. Al mismo tiempo se presentaron delante de Siracusa 30

navios, mandados por un lacedemonio, y deshiciéron la flota cartaginesa.

Dionisio, que habia debido su salvacion en su retirada á la erupcion y á los estragos del Etna, tuvo todavía en su provecho un azote no menos terrible: vino á atacar á los cartagineses una espantosa epidemia, atribuida á la abertura de los sepulcros, y sobre todo á la permanencia del ejército enemigo en los pantanos que bordean el Anepo: nada pudo detener sus estragos; el campo estaba sembrado de cadáveres, y el furor y la desesperacion se habian apoderado de los soldados. Persuadidos los siracusanos de que el cielo combatia por ellos, salieron bajo las órdenes de Dionisio, haciendo una horrorosa carnicería en sus enemigos. Imilcon obtuvo la noche siguiente el permiso de retirarse con los restos de su ejército, poco hacia tan poderoso: habia perdido 500 hombres, abandonándole y pasándose los auxiliares al servicio de Dionisio. El general cartaginés no pudo sobrevivir á su deshonra, ni sostener el espectáculo de la consternacion pública, y se dejó morir de hambre.

Viéndose Dionisio vencedor en una lucha tan terrible, buscó en seguida los medios de borrar sus huellas. Necesitaba por otra parte desluzmar el ánimo de sus súbditos con nuevas empresas, con actos de fortaleza, de esplendor y de atrevimiento. A pesar de la oposicion de los de Rhege, á quienes la destrucción de Mesina habia hecho únicos señores del estrecho, emprendió reedificar aquella ciudad. Dionisio rechazó sus ataques, deshizo una nueva armada cartaginesa al mando de Magon, teniente de Imilcon, obligándole á firmar un tratado, por el que el cartaginés le hizo cesion de la colonia

formada en las gargantas del monte Tauro, que llegó á ser despues Tauromentum.

Despues de aquellos triunfos pasó á Italia y se apoderó de Rhegium. A esta guerra siguió algun tiempo de reposo, durante el cual pareció que Dionisio se habia dedicado á la cultura de las letras; las ciudades desoladas se levantaron de entre sus ruinas, y los pueblos respiraron. Los cartagineses volvieron á tomar las armas; Dionisio les deshizo y les dictó las condiciones de la paz. En la última guerra fue menos dichoso, y se vió obligado á ceder una parte de la Sicilia á sus implacables enemigos. Unióse al mal humor que concibió con este motivo el despecho de haber sido vencido en los juegos de la Grecia, disputando el precio de la poesía y las carreras de carrozas. Accesos de furor ó de humor negro vinieron á aumentar su caprichoso carácter. Sin embargo, habiendo sido coronados sus versos, pues despues en el teatro de Atenas su alegría no conoció límites, dió fiestas y banquetes abundantes á toda la población de Siracusa, entregándose también él á los excesos que apresuraron su muerte, que se verificó 368 años antes de J. C.

Dionisio no fue un hombre ordinario: necesitó de grandes cualidades como de grandes vicios para servir á su patria; y los diversos aspectos que representa en la historia denotan unos y otros. Dejó tres hijos de Doris, de Locres, y cuatro de Aristomaque de Siracusa, hermana de Dion. Sucedióle Dionisio el jóven, hijo de la primera.

(Se continuará.)

el mérito artístico de los Sres. Esclaba y Aspa, trasladamos á continuación el juicio acertado é imparcial que respecto á ambos ha formado.

“El miércoles último, dice, tuvimos el gusto de oír ejecutar en la Real capilla de Palacio las composiciones de música sagrada con que los Sres. Esclaba y Aspa concurrían á la oposición de la plaza de maestro de capilla. Mucho tendríamos que decir si hubiéramos de extender nuestro juicio acerca de las obras de ambos opositores; pero ni nos es posible entrar en detalles, ni queremos entrometernos á juzgar sobre el mérito de dos individuos que en la actualidad esperan el fallo de jueces competentes. Así pues solo indicaremos lo que nos causó mayor sensación en aquella tarde tan agradablemente pasada. En toda la composición del Sr. Esclaba advertimos perfectamente marcado el carácter religioso que correspondía al tema del certamen. Ejecutóse primeramente su salmo, que es en nuestro concepto uno de los mas bellos productos de inspiración sagrada que pueden oírse. Es el versículo tercero una fuga llena de mérito sobre un motivo original y lleno de elevación en su melodía; fue muy bien ejecutada: el fuego que en ella reina prepara convenientemente el espíritu para saborear otro versículo que sigue á voces solas, donde reina la mas severa magestad y una unción nada común en los mas aventajados compositores cuando algunas veces han abierto su alma, como el Sr. Esclaba, á los acentos de la pasión profana y terrestre que se exhalan en el drama lírico. También es de bellísimo efecto el versículo del Gloria Patri &c., donde ha colocado el autor un pizzicato, acompañando á las voces solas, el cual, además de la novedad que encierra, es del mas puro y castigado estilo. El himno á Santa Isabel, con que terminó su oposición el Sr. Esclaba, es notable por el buen desarrollo que en él ha sabido dar á la idea que debía servir de motivo, la cual domina en toda la composición.

En cuanto al Sr. Aspa nos limitaremos á decir que sus dos composiciones hubieran aparecido tal vez mas dignas del objeto á que estaban destinadas, si no hubieran sido ejecutadas despues de las del Sr. Esclaba, con cuyo mérito y justa reputación le sería muy difícil luchar á cualquiera con buen éxito. Motivos hemos hallado, sin embargo, tanto en el salmo como en el himno, que hubieran podido rivalizar con las inspiraciones del primero, si su autor hubiese sabido sacar de la orquesta todo el partido que debía; pues esta falta es en nuestra opinión un lunar que el Sr. Aspa podría evitar dedicándose por algun tiempo á estudios serios, teniendo como tiene una naturaleza excelentemente organizada para su arte.”

Comision para erigir un monumento al general Empecinado.

Estando para darse principio á la erección de este monumento, segun las órdenes de S. M., que se dignó ser la primera suscritora, la comision ha acordado completar desde luego la recaudación de los fondos ofrecidos ó entregados por las corporaciones y personas que se han servido asociar su nombre á esta patriótica idea; y para conseguirlo ha dispuesto que se ruegue por medio de los periódicos de Madrid á todas las personas que hayan ofrecido suscribirse, y especialmente á las que tengan en su poder por cualquier concepto fondos pertenecientes á esta suscripción, que se sirvan entregarlos sin la menor demora en el Banco español de San Fernando ó en sus comisionados de las provincias, pasando nota circunstanciada á la redacción de la Gaceta de Madrid para que tenga la debida publicidad; en la inteligencia de que la comision publicará luego la lista completa de la suscripción, y los Sres. suscritores que no vean en ella su nombre se servirán dirigir á la comision sus reclamaciones, la cual cuidará de averiguar y publicar los motivos de la involuntaria omisión.

Continúa la suscripción á favor de las víctimas del incendio de la Alcaicería de Granada.

Table with 2 columns: Description and Amount (Rs. vn. Mrs.). Includes items like 'Suma anterior', 'Remitido por el cónsul español en Marsella', and 'Total'.

VARIEDADES.

BIGOTES CONTRA PELUCAS.—Los jueces de un tribunal de Francia se negaron á oír los informes de tres abogados, bajo el pretexto de que se habían presentado á la audiencia con bigotes. Los abogados quisieron saber los motivos legales de esta resolución, y se les citó una ordenanza antigua del Parlamento de Paris, por la cual se prohibía rigurosamente el uso del bigote á los miembros del foro. Examinando los interesados este documento hallaron en una de sus cláusulas la obligación impuesta á los jueces de asistir siempre á la audiencia con peluca, y en su virtud declararon que estaban prontos á someterse á lo mandado con tal que los jueces hicieran lo mismo: y como estos no se encontraban muy dispuestos á resucitar la antigua usanza, terminó la contestación, y los bigotes quedaron victoriosos.

En Guadalajara de Méjico ha nacido un niño monstruo, de poco mas de una tercia de largo: hasta la cintura estaba perfectamente formado, y de allí para arriba se le veía cubierto de un vello muy negro de poco mas de una pulgada de largo: tenia dos caras: la de delante tenia boca, pero sin lengua, con unos dientes tan pequeños y tan finos que se asemejaban á los de un raton: los ojos se encontraban en la cabeza sobre lo que vulgarmente se llama mollera, distantes tres dedos el uno del otro, y en medio de ambos le nacia una lengua muy perfecta; en esta cara no tenia nariz. Por el lado de la espalda en la misma cabeza tenia otra cara con ojos puestos sobre la frente,

nariz muy pequeña y boca sin lengua; pero con dientes lo mismo que la anterior. Créyóse que eran dos cabezas unidas, pero bien examinadas se vió que era una sola.

Se ha fundido en Méjico una gran estatua de bronce representando al general Santana. Concurrieron al acto de la fundición muchas personas ilustres, que presenciaron la obra en un tablado frente al sitio en que se verificaba el aparato, y se pronunciaron discursos en memoria del Presidente de la república mejicana.

Extractamos la siguiente curiosa nota de una obra que trata del comercio de granos en Francia. Durante el período de 27 años desde 1815 hasta 1841 fueron insuficientes 17 cosechas, haciendo necesaria la importación de granos extranjeros. En 1838 estos granos ascendieron á la sexagésimaquinta parte del consumo. Dos años mas atrás pagó la Francia 92 millones de frs. por trigo solo traído de fuera; y en 1817 compró por la suma de 72 millones de frs. En 1832 subió la importación á cuatro millones hectólitros. El déficit anual durante los 27 años desde 1815 á 1841 ha sido de 800 millones hectólitros.

Si se aprueban en la presente sesión legislativa los proyectos de caminos de hierro presentados á las Cámaras francesas, la circulación de dinero que provocarán las acciones que han de emitirse será enorme, y dará lugar á un movimiento de fondos sin ejemplo en aquel país. Las líneas proyectadas y las sumas que han de emitirse en acciones son: de Paris á la Mancha 75 millones de francos; de Paris á Lyon 100; de Paris á Strasburgo 70; de Lyon á Aviñon 60; de Orleans á Clermont 40; de Orleans á Burdeos 70; de Versailles á Chartres 10. Total 455 millones. La ejecución de los contratos entre el Gobierno y las compañías exigirá además por parte del Estado un desembolso de 800 millones. Total general 1255 millones de francos.

EL Y YO.—Hace dias que un gastrónomo decia en un círculo de amigos: “Hemos comido hoy un pavo exquisito, jugoso, tierno, bien asado y relleno de un modo admirable. Tan bueno nos pareció, que no hemos dejado mas que los huesos. ¿Cuántos eran ustedes, preguntó uno de los circunstantes? Dos, respondió el otro, el pavo y yo.”

La población total de Europa era á fines del año pasado de 178 millones de individuos, entre los cuales se cuentan 17.900,000 que viven de la caridad ajena, y sin contribuir á los recursos de la sociedad.

Acaba de verificarse el siguiente robo en una de las calles principales de Paris: hallábase sola en su despacho de tabaco la Sra. de Lalande en la mañana del día 23, cuando un sujeto muy bien vestido entró en la tienda muy asustado diciendo: “Señora, señora, hay fuego en vuestra casa, y parece que proviene de la trastienda... Ved al punto lo que puede ser, y llamad á los bomberos; no hay que perder tiempo.”

Aunque la señora Lalande no habia encendido lumbre en ninguna pieza de su habitación, no por eso se asustó menos al oír lo que le decia aquel sujeto, y se precipitó á la trastienda para cerciorarse del peligro que corría. El oficioso desconocido se dió mucha prisa en aprovechar los pocos instantes en que quedó solo para abrir el cajon del mostrador y llevarse continente y contenido. Cuando la vendedora de tabaco volvió á la tienda, conoció que al querer evitar un peligro imaginario habia sido víctima de un robo; su cajon contenia mas de 100 francos. Salió á la calle, miró á todos lados; pero ya habia desaparecido el filantrópico desconocido, que sin duda habria ido á avisar á los bomberos.

AVISOS.

Un profesor de frances, natural de Paris, que reside hace tiempo en España, enseña á leer, escribir y hablar con pureza dicho idioma por un método teórico-práctico que facilita el estudio y la adquisición de una buena pronunciación. Da lecciones en su casa y en la de los discípulos. Darán razon en la librería de Doña A. Poupart, calle del Arenal, frente á la plazuela de Celenque. 3

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 2 de Junio de 1844.

Han ingresado en este dia, depositados por 427 individuos, de los cuales los 15 han sido nuevos imponentes. 25,230 Se han devuelto á solicitud de 14 interesados... 17,427.. 8

El director de semana, T. Conde de Oñate.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 1º de Junio á las dos de la tarde.

EFFECTOS PUBLICOS.

Inscripciones en el gran libro á 5 por 100, 00. Titulos al portador del 5 por 100, 20½, ¾, un dieziseisavo y 20 á v. f. ó vol.: 20½ y 20½ á v. f. ó vol. á prima de ½ por 100 en carpetas. Idem del 5 por 100 procedentes de la conversión de la deuda exterior, 00. Incripciones en el gran libro á 4 por 100, 00. Titulos al portador del 4 por 100, 00. Idem id. del 3 por 100, 26½, ¾, ½ y 26 al contado: 27½, ¾, siete dieziseisavos, ¾, 26½, ¾, ½ y 27 á v. f. ó vol. y firme: 28½ y 29 á v. f. ó vol. á prima de ½ y ¾ por 100.

Inscripciones de la deuda flotante del Tesoro, 45 y 44½ á v. f. ó vol.

Cupones llamados á capitalizar, 00. Idem no llamados á capitalizar, 25 á 60 d. f. ó vol. Vales Reales no consolidados, 00. Deuda negociable de 5 por 100 á papel, 00. Deuda sin interes, 6 y 5½ al contado: 6½ á 60 d. f. ó vol.: 6½ á v. id. á prima de ½ por 100. Acciones del Banco español de San Fernando, 00. Idem de la compañía del Canal de Castilla, 00. Idem de la carretera de la Coruña, 00. Idem de idem de Valencia, 00.

CAMBIOS.

Londres á 90 dias, 38. Paris, 16-9.

Alicante, ¾ d. Málaga, 1½ din. d. Barcelona á ps. fs., 1 id. Santander, ¾ d. Bilbao, 1½ id. Santiago, ¾ id. Cádiz, 1½ din. id. Sevilla, 1 id. Coruña, 1½ d. Valencia, ¾ pap. d. Granada, 2 id. Zaragoza, ¾ á 1 d.

Deseuento de letras á 6 por 100 al año.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. José de Soto, juez de primera instancia de esta ciudad de Huete y su partido por S. M. &c.

Por el presente cito, llamo y emplazo por primero y último término de 30 dias, contados desde esta fecha, á todas las personas que tuviesen que reclamar créditos en el juicio de testamentaria del Excmo. Sr. D. Eusebio de Bardagi y Azara, vecino que fue de esta ciudad; en la inteligencia que lo deberán hacer dentro de dicho término por sí ó por medio de procurador de este juzgado, autorizado con el competente poder, y por la escribanía del que refrenda, que su justicia les será guardada y administrada, si la tuviesen, y si no lo hicieren les parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Huete á 29 de Mayo de 1844.—José de Soto.—Por su mandado, Matias de Horcajada.

SUBASTAS.

El intendente militar del primer distrito.—Hago saber: Que debiendo subastarse el suministro de pan, cebada y paja para las tropas y caballos estantes y transeúntes en este distrito militar de Castilla la Nueva, que comprende las provincias de Madrid, Mancha, Cuenca, Toledo, Guadalajara y Segovia, por el tiempo de un año, á contar desde 1.º de Octubre próximo hasta fin de Setiembre de 1845, he dispuesto que el único remate se verifique en los estrados de esta intendencia de mi cargo el día 22 de Julio inmediato desde las doce de su mañana en adelante, bajo las condiciones designadas en el pliego general aprobado por S. M., que existirá de manifiesto en la secretaría de esta intendencia y en los respectivos ministerios de Hacienda militar de las expresadas provincias, en donde y en cuyo día se admitirán proposiciones siendo arregladas, bien sea para el todo del suministro en el distrito, bien para cada provincia ó partidos de ellas, y aun por especies determinadas, segun mejor convenga á los licitadores que quieran interesarse en este servicio; en el concepto de que concluido el remate no se oirán mas proposiciones por ventajosas que sean.

Madrid 1.º de Junio de 1844.—Francisco Santoyo.—Antonio Maria de Olivera, secretario.

BIBLIOGRAFIA.

DICCIONARIO de medicina y de cirugía prácticas. Entrega tercera del tomo 6.º Se suscribe en la direccion, calle del General Laci (antes del Lobo), núm. 5, cuarto bajo de la derecha, y en las principales librerías del reino, por entregas de 32 páginas á 2 rs. vn. para Madrid y á 2½, francas de porte, para las provincias.

SEMANARIO pintoresco español. El número del domingo último contiene los artículos siguientes:

- España artística.—La catedral de Gerona (con lámina).
Novelas.—Amalia.
Antigüedades españolas.—El alcázar de Segovia (con lámina).
Biografía española.—El cardenal Belluga (conclusion).
Costumbres.—El zapatero de viejo.
Poesía.—A Isabel la Católica.
Se suscribe en las librerías de Jordan, Cuesta, Villa, Poupart y Mascardo, á 4 rs. al mes, 20 por seis meses, y 36 por un año.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche. Décima representación del aplaudido drama nuevo, original y en verso, en cuatro actos, titulado

ESPAÑOLES SOBRE TODO.

Terminará el espectáculo con el paso stirien.

CRUZ. Hoy no hay funcion.

CIRCO. A las ocho y media de la noche.

LA CALUMNIA,

comedia nueva en cinco actos. Terminará la funcion con baile nacional.

EDITOR RESPONSABLE GERVASIO IZAGA.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.